Gerardo Bolado
El Premio de Investigación Humanística
"Real Sociedad Menéndez Pelayo"
Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo. LXXXVII, 2011, 489-492

EL PREMIO DE INVESTIGACIÓN HUMANÍSTICA REAL SOCIEDAD MENÉNDEZ PELAYO

El Presidente de la Real Sociedad Menéndez Pelayo, don Ramón Emilio Mandado, en representación de la Junta de Gobierno de la Sociedad, con ocasión del XCIX aniversario del fallecimiento de Don Marcelino Menéndez Pelayo, hizo entrega de su Premio de Investigación Humanística 2010 a los investigadores Manuel Garrido Jiménez (España), Nelson Robert Orringer (EEUU), D. Luis Manuel Valdés Villanueva (España) y Margarita María Valdés-Villarreal (México), por la coordinación de la obra colectiva *Legado Filosófico Español e Hispanoamericano del Siglo XX*. El acto de entrega tuvo lugar con gran brillantez en la Cátedra de la Biblioteca de Menéndez Pelayo en Santander, contó con la participación de representantes del Ayuntamiento de Santander y de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, y fue amenizado por el Grupo de Cámara de la Real Sociedad Menéndez Pelayo.

Fiel a los requisitos y criterios estatuidos para la concesión de este premio, el jurado basó la distinción de *Legado…* tanto en su valor científico y didáctico, como en su idoneidad. En efecto, valoró en esta obra «su propósito, su estructura y volumen de información e investigación», así como su valor propedéutico y didáctico, que la convierten no sólo en un punto de referencia de la historiografía cultural y filosófica hispánica del siglo XX, sino también en un *Companion* para el estudio de la misma. Además tomó en consideración otros valores de la obra, como el hecho de que relaciona el pensamiento filosófico con otras manifestaciones de la cultura española contemporánea, o de que su estructura recupera de un «modo sugerente» para la comprensión de la cultura española, la teoría de las generaciones, así como el debate sobre los fundamentos antropológicos y sociológicos de la misma. La obra pone de manifiesto, resaltó el jurado, cómo la cultura española, en especial la filosófica, aportó el siglo pasado importantes magisterios, y revitalizadores, en la academia y en la cultura Iberoamericana. Por otra parte, se tuvo en cuenta que *Legado…* pertenece a la clase de trabajos promovidos y practicados por Marcelino Menéndez Pelayo, y que su premio «favorecerá en gran medida» la imagen y conocimiento de la Real Sociedad Menéndez Pelayo y de la propia ciudad de Santander en los círculos académicos, editoriales y científicos que se ocupan del hispanismo filosófico en Iberoamérica y España.

La obra premiada es una valiosa aportación sintética en uno de los campos de investigación filosófica que ha experimentado un desarrollo más significativo en la primera década del nuevo siglo: la historia reciente del pensamiento filosófico español. Tres parecen ser las raíces de este florecimiento de la historia reciente de nuestra filosofía: la reflexión en su obra por parte de

los protagonistas de la última transformación de nuestra institución filosófica, las revisiones de este proceso de recepción y transformación por parte de los historiadores de la filosofía española, y la recepción de la sociología fuerte de la filosofía de Pierre Bourdieu, Randall Collins, etc. Por lo que la abundante producción en este campo es obra de protagonistas del período que dan su versión de los acontecimientos, de historiadores de la Filosofía española que investigan la constitución de tradiciones de filosofía española contemporánea, o de filósofos que ensayan una explicación sociología de nuestra presente institución filosófica. Escrita por protagonistas e historiadores, *Legado Filosófico Español e Hispanoamericano del Siglo xx* destaca en este contexto por ser una obra de conjunto y a la vez introductoria, amplia y plural, que aplica de manera fructífera el método de las generaciones, y explica la última filosofía española en el contexto de los intentos de modernización de nuestra sociedad desde el krausismo. Resolver los problemas derivados de la complejidad de esta obra, en la que han participado 82 colaboradores –en su mayor parte especialistas reconocidos o protagonistas del máximo nivel– es un mérito no menor de los coordinadores premiados, que tienen además valiosas contribuciones específicas dentro de la misma.

Los investigadores distinguidos con este premio están avalados además por su excelencia académica y por sus valiosas aportaciones en el campo de la filosofía hispánica contemporánea o de su historia. La institucionalización de la Filosofía española en los años ochenta a través de la LRU debe mucho a la labor docente e investigadora desarrollada por Manuel Garrido durante el Tardofranquismo y la Transición. Catedrático de Lógica de la Universidad de Valencia desde 1962, dirigió el departamento de Lógica y filosofía de la ciencia de esa universidad que prefiguró el área de conocimiento filosófico del mismo nombre. Su *Lógica simbólica* de 1974 es uno de los manuales donde hemos aprendido lógica las tres últimas generaciones de filósofos españoles. La revista *Teorema*, que fundó en 1971, fue el punto de referencia en esos estudios durante la Transición. Ha impulsado la publicación de importantes obras desde las editoriales Tecnos y Cátedra, de las que es asesor desde los años setenta. Manuel Garrido orientó éste protagonismo en la recepción de analítica a la normalización de esos estudios en España desarrollando un tejido creativo autóctono con proyección internacional. Alguna muestra de sus últimos trabajos son los ensayos dedicados a Kurt Gödel con motivo de su centenario, y a la concepción popperiana de la ciencia. Sus estudios se caracterizan por la solidez, la claridad y la sobriedad.

Pero no es su faceta de lógico la que nos interesa aquí, sino su aportación como historiador de la filosofía española. En 1996 puso en marcha el suplemento *Limbo* de *Teorema*, dedicado principalmente a publicar estudios sobre el pensamiento de George Santayana, un autor cuya recuperación ha sido objeto especial de su atención. *Legado…* se beneficia de su panorámica de la Filosofía española contemporánea, visión de protagonista historiador, que expone en las introducciones de los tres períodos en que divide la filosofía española del siglo xx: «La Edad de Plata», «Las Españas de Franco y del Exilio», y «el Tardofranquismo y la Transición». El propio Garrido coordina la primera y la tercera parte mencionadas y aporta dos estudios sobre el pensamiento de George Santayana. Es mérito suyo el haber situado a Menéndez Pelayo en la generación de científicos nacidos en torno a 1855, junto a Cajal y a Torres Quevedo, y como patriarca de las ciencias históricas aplicadas a nuestra tradición intelectual y literaria.

Luis Manuel Valdés fue colaborador de Manuel Garrido en el Departamento de Lógica y Filosofía de la Ciencia de la Universidad de Valencia y en la revista *Teorema* en los años setenta. En la actualidad es catedrático de Lógica y de Filosofía de la Ciencia en la Universidad de Oviedo y director de la revista *Teorema*, que es una de nuestras revistas de filosofía con mayor proyección internacional y la única que ha recibido el certificado de calidad FECYT en la convocatoria 2009-2010. Desarrolla una importante labor docente e investigadora en el campo de la Filosofía del Lenguaje y es un reconocido especialista en la filosofía de Wittgenstein. Con Manuel Garrido

coordinó *El legado filosófico y científico del siglo xx*, una publicación del año 2005 que gozó de una extraordinaria acogida. En la obra premiada por la Sociedad Menéndez Pelayo, coordina la tercera parte, el pensamiento español en los últimos cuarenta años del siglo xx, a la que aporta además un magnífico estudio sobre el pensamiento analítico español durante este período.

La investigadora Margarita Valdés Villarreal pertenece desde 1972 al Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM donde ha desarrollado una notable actividad investigadora en los campos de la filosofía del lenguaje y de la Filosofía Práctica. En la Facultad de Filosofía y Letras de esa Universidad ha impartido cursos de licenciatura y de postgrado en campos como la lógica, la teoría del conocimiento, la filosofía del lenguaje y otros afines. Margarita Valdés coordina la parte de *Legado…* dedicada a la filosofía española en el exilio, que enriquece con una breve introducción general. Además es la coordinadora responsable de la parte de la obra que expone el pensamiento filosófico hispanoamericano del siglo xx, en la que colaboran investigadores de la talla de Guillermo Hurtado, Antonio Zirión, Raul Fornet, entre otros. Obra suya es también la presentación panorámica de esta cuarta parte dedicada a la filosofía hispanoamericana, así como un estudio de la recepción de la filosofía analítica en Argentina, Méjico, Perú, etc., durante ese período.

Por su docencia –en su propia Universidad de Connecticut, o como profesor invitado en otras universidades americanas y españolas– y por su extensa obra, Nelson Orringer es uno de los hispanistas dedicados al pensamiento español contemporáneo que mayor reconocimiento ha merecido en España en los últimos años. Una característica importante de sus trabajos es la aplicación rigurosa y original del análisis de fuentes, una metodología procedente tal vez de uno de sus centros de atención: la literatura comparada. Sus publicaciones dedicadas a las fuentes germánicas de Ortega marcaron un hito en los estudios especializados en la obra del filósofo madrileño; en la actualidad forma parte del consejo de redacción de *Estudios Orteguianos*. También aplicó con éxito esta metodología al análisis de las fuentes protestantes liberales de *El sentimiento trágico de la vida* de Unamuno, cuya cátedra en la Universidad Salamanca ocupó en el 2004. Actualmente forma parte del consejo editorial de los *Cuadernos…* de la misma. También han merecido atención y reconocimiento en España sus trabajos sobre la Antropología médica de Laín Entralgo, o sobre la escritura de Francisco Ayala, que fueron sus amigos personales. Su último libro, que está a punto de dar a la imprenta, es un trabajo comparativo de la poesía popular de García Lorca con la música de Manuel de Falla, sirviéndose de la filosofía de la música de García Bacca.

Tal vez fue el capítulo «Filosofía española del siglo xx» de Nelson Orringer, publicado por Cátedra formando parte del libro colectivo ya mencionado *El legado filosófico y científico del siglo xx*, el antecedente de la obra que premiamos hoy aquí. De lo que no cabe duda es que *Legado…* se beneficia ampliamente de la familiaridad de este hispanista con nuestro pensamiento contemporáneo.

En efecto, Orringer coordina con Garrido la primera parte de la obra «la saga del pensamiento español en la edad de plata de su cultura (1875-1936)» a la que enriquece además con sus trabajos sobre el krauso-institucionismo, Ganibet, Unamuno y Ortega. Así mismo, coordina la segunda parte, la filosofía española durante la Guerra Civil y la dictadura franquista, a la que contribuye con estudios sobre el último Ortega, y sobre el pensamiento de Laín Entralgo y de Francisco Ayala.

Manuel Garrido pronunció en nombre de los premiados la lección magistral del Acto de Entrega, titulada *Presencia de Menéndez Pelayo en el pensamiento filosófico español del siglo xx*, y en la que desarrolló una de las claves hermenéuticas de *Legado…*: La imagen de la Edad de Plata, heredada del 98 literario y de su eco en la generación del 14, es simplificadora y ha de ser superada por una visión más poliédrica en la que recupere su lugar histórico la generación del 98 cien-

tífico. Por encima de la suerte que ha corrido la figura y la obra de Menéndez Pelayo en los distintos contextos culturales y filosóficos españoles del siglo xx, estamos ante el maestro del grupo de autores de la generación del 98 que normalizó las ciencias históricas, ante el historiador y crítico de nuestro patrimonio intelectual y literario que con su obra y su magisterio dinamizó estos estudios en la España finisecular, por decirlo con su discípulo Adolfo Bonilla y San Martín, «a estos fines de crítica de lo presente, de reconstitución del pasado y de regeneración para el porvenir…». Devolver al historiador y crítico santanderino y a su generación –Cajal, Turró,Torres Quevedo–, así como al 98 científico, al lugar que les corresponde en la Restauración, es un paso ineludible para recuperar una comprensión más adecuada de nuestra Edad de Plata y con ello también del curso intelectual de nuestra cultura contemporánea.

Gerardo Bolado
Universidad de Cantabria